

“Ríos de aves” sobre Ciudad de Panamá

Por: Jorge Luis Ventocilla Cuadros¹

Asociado en Comunicación del
Smithsonian Tropical Research Institute. Ciudad de Panamá, Panamá.

Fecha de recepción: 30/07/2006, Fecha de aceptación 01/05/2007

Resumen

El artículo presenta resultados específicos de investigaciones adelantadas a lo largo de más de veinte años por varios investigadores el Instituto Smitsonian de Investigaciones Tropicales, en relación con algunas de las aves que migran de norte a sur América a través del istmo de Panamá; y haciendo énfasis en tres especies de rapaces: el gallinazo cabecirrojo o noneca *Cathartes aura*, el gavilán aludo *Buteo platypterus*, y el gavilán de Swainson *Buteo swainsoni*; que en su migración al sur utilizan un corredor biológico que se extiende a lo largo de la costa del Pacífico en Panamá, y que incluye a la Ciudad de Panamá.

Palabras clave

Migraciones de aves, aves rapaces, corredores biológicos.

Abstract

*This article provides specific results about the research conducted by various scientists from the Smithsonian Tropical Research Institute for over twenty years, in relation with some of the birds migrating from the United States to Argentina across the Panama isthmus, focusing primarily on three birds of prey: the Turkey Vulture (*Cathartes aura*), the Broad-winged Hawk (*Buteo platypterus*), and the Swainson's Hawk (*Buteo swainsoni*), all of which migrate their way through a biological corridor that stretches along Panama's pacific coast, including Panama City.*

KeyWords

Bird migration, birds of prey, biological corridors.

.....
¹. Biólogo M.Sc. Manejo de Vida Silvestre.
Correo electrónico: VENTOCIJ@si.edu

Foto: Chelma Batista.



Migración del gavián aludo *Buteo platypterus*.

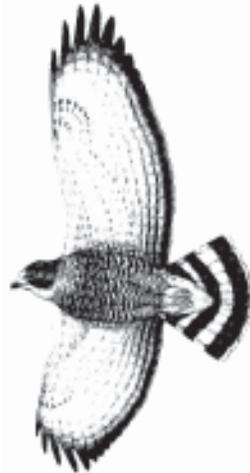


Introducción

*“Visto he algunos años en el mes de marzo, ...
ir el cielo cubierto de infinitas aves
y muy altas”
Fernández de Oviedo, ca.1520*

El 21 de mayo de 1822, en Meklenburg, Alemania, se capturó una cigüeña con el cuello atravesado por una flecha. Como hacía tiempo que en el Viejo Mundo la gente no se mataba a flechazos sino con medios más sofisticados y masivos, la flecha sólo podía provenir de un país “lejano”. Efectivamente, poco después los conocedores establecieron que la flecha en cuestión, era de origen africano. Este extraño acontecimiento fue la prueba irrefutable del hecho, hoy día universalmente reconocido, de que las cigüeñas pasan su invierno boreal en África.

Las primeras investigaciones serias sobre migración de aves fueron emprendidas por el botánico sueco Linnaeus, mas hoy en día no sabríamos ni una porción de lo que sabemos, si no es porque en 1899 al



maestro danés Hans Mortensen, se le ocurrió identificar las aves poniéndoles anillos numerados en las patas. Desde entonces, las migraciones son estudiadas en esencia gracias a ese medio: se capturan las aves, se les colocan anillos codificados en las patas, y luego se liberan otra vez. Eventualmente, cuando las aves son observadas o recapturadas, en sitios o lugares distintos y lejanos, los ornitólogos recuperan la información y van descifrando los patrones de sus desplazamientos.

Actualmente el 15% de las aves reportadas en Panamá, es decir, 140 de un total de 950 especies, son migratorias. Es decir, no anidan en el istmo y sólo se observan en Panamá durante una parte del año, durante los meses que coinciden con la estación invernal en el hemisferio norte. Muchas de ellas tan solo pasan por Panamá durante las migraciones, entre septiembre a noviembre, cuando viajan hacia el sur del continente, y entre marzo y abril, durante su retorno hacia Norteamérica. Otras, se quedan en el país, y muchas arriban tan temprano a Panamá y se van tan tarde, que viven más en el istmo que en su lugar de origen.

Debido a que el continente americano se estrecha en Panamá, llegando en un punto a tan solo 75 kilómetros de ancho, muchas especies de aves convergen en el istmo durante su migración estacional. Gran-





Gavilán alado *Buteo platypterus*.

des cantidades siguen la costa del Pacífico, particularmente durante la migración hacia el sur, que tiene su máxima expresión en número de aves entre fines de septiembre y principios de noviembre. Esta ruta convierte a la Ciudad de Panamá en uno de los pocos sitios del mundo donde se pueden ver, en una misma mañana, numerosas especies de los tres grupos principales de aves migratorias: rapaces, playeros y aves canoras.

Metodología

Se hace una sucinta presentación de los principales resultados obtenidos durante más de 20 años de seguimiento a aves rapaces migratorias en el istmo por parte distintos investigadores, en distintos períodos y con distintos sistemas para el conteo de aves; todos ellos asociados al Instituto Smitsonian de Investigaciones Tropicales, en Panamá.

Resultados

Cada año, durante octubre y noviembre, casi todos los individuos existentes de dos especies de gavilanes: el gavilán de Swainson *Buteo swainsoni* y el gavilán alado *Buteo platypterus*, junto con el gallinazo cabecirrojo o noneca *Cathartes aura*, migran por un estrecho corredor aéreo que forma parte de la vertiente del Océano Pacífico, en Panamá. Años de observaciones de Neal Smith, ornitólogo del Instituto Smitsonian de Investigaciones Tropicales, mostraron hace unas décadas, evidencia de que la cantidad de aves involucradas por temporada era de varios cientos de miles, y que esta migración conjunta de rapaces era una de las más espectaculares y fácilmente observables en todo el Nuevo Mundo. Conteos de estas migratorias realizados por Smith entre 1970 y 1982, llegaron a un máximo de 981,000 aves (1982).

En el 2004, dieciséis años más tarde, la Sociedad Audubón de Panamá, organizó con el apoyo financiero de *Hawk Mountain Sanctuary*, otro conteo sistemático y la cifra subió a 3 millones de aves rapaces. “Realizar conteos simultáneos en muchos sitios a través del istmo, ayudaría a evaluar el momento preciso y las rutas utilizadas por las migraciones”, manifestó entonces George Angehr, coordinador científico del conteo y también investigador asociado del Smitsonian.

El conteo del 2004, que ha sido reconocido como “*el primer estudio mundial transcontinental sobre aves rapaces migratorias: Rapaces de Océano a Océano*”, más de 40 personas entre voluntarios de la Sociedad Audubon



Izquierda: Gavilán de Swainson
Buteo swainsoni

de Panamá, el Instituto Smithsonian, la Universidad Nacional de Panamá, junto con residentes de comunidades rurales y voluntarios de Canadá, Argentina, México y Estados Unidos, llevaron minuciosos registros de las aves que cruzaban el istmo, por un eje transversal (corredor ambiental) en la zona central de Panamá.

Los datos obtenidos indicaron que más de 3 millones de aves rapaces surcaron Panamá rumbo al sur en la migración del 2004. Esta impresionante cifra destaca aún más si tenemos en cuenta que, migracio-



Cabecirrojo o noneca *Cathartes aura*.

nes de más de un millón de aves en conjunto sólo suceden en otros tres lugares del planeta (Costa Rica, México e Israel). Es de destacar que el conteo que se realiza en Panamá es de tan solo de 6 a 7 semanas; mientras que en México y Costa Rica estos conteos duran hasta tres meses.

Esta migración de rapaces es uno de los pocos casos en América en el que las aves migran durante largo tiempo y extensas distancias... sin comer! Utilizando un estilo de vuelo más parecido al de los planeadores, gavilanes y nonecas aprovechan para desplazarse el “empuje” que brindan fenómenos atmosféricos como las termales de aire caliente ascendente, los bordes de las tormentas y los vientos de ladera.

Estas rapaces vuelan de día haciendo uso de las corrientes de aire caliente, las termales, por sobre las cuales pueden planear por largo tiempo y extensas distancias, sin siquiera aletear. Hacen esto para conservar energía, pues a diferencia de otras aves, son incapaces de surcar largas distancias aleteando constantemente. De noche duermen en los bosques de la ribera oeste del Canal de Panamá y en el Parque Natural Metropolitano, alledaño a la ciudad capital. Si el día siguiente está nublado o lluvioso, habrá pocas corrientes de aire caliente y no volarán. Varios días de mal tiempo prolongarán su estadía en nuestros bosques, y pocas rapaces sobrevolarán la ciudad. Luego, un día soleado las hará partir, y miles de miles se verán, dando vueltas, dejándose llevar de una a otra corriente termal, en dirección al este.

Mientras que el Gallinazo Cabecirrojo o noneca *Cathartes aura* (71-81 cm) es el más grande de los rapaces migratorios de los trópicos americanos, sus compañeros de vuelo son de tamaño mediano. El gavilán de Swainson *Buteo swainsoni* (44- 52 cm) viaja desde planicies de Norteamérica hasta lugares similares en Sudamérica, algunos quedan a lo largo de Centro América pero cientos de miles continúan hasta lugares tan distantes como la Argentina (tras un viaje de casi 11 mil kilómetros de distancia). Aves que pasan sobre Las Cruces, Nuevo México, en los primeros días de octubre, alcanzan Panamá 18 días más tarde y arriban a la Argentina durante la última semana de Noviembre. El gavilán aludo *Buteo platypterus* (38-46 cm) pasa sobre Texas a fines de septiembre y llega a Panamá 12 o 14 días después; una parte de la población se queda y otra sigue hacia distintas zonas de Sudamérica. Del Gallinazo Cabecirrojo *Cathartes aura* vale mencionar que, aparte de los ejemplares que surcan el istmo durante las migraciones, tenemos en Panamá una población residente todo el año.

Las tres especies volverán a Norteamérica en la estación seca (entre marzo y abril) y esta vez surcar Panamá les puede tomar solo un día —a diferencia de tres en la ida— porque el viento norte de la estación seca los ayuda a planear con mayor velocidad.

Cinco siglos después

Fernández de Oviedo, en su Historia General de las Indias fue el primer europeo en reportar estas migraciones, y se basó en observaciones hechas en Panamá (por cierto, en el lado Caribe y de aves que retornaban del Sur). Cinco siglos después lo que el mundo encierra se va volviendo, afortunadamente, conocimiento popular. Hasta hace unos años eran contados los ciudadanos no especialistas de la ciudad capital de Panamá que sabían de este fenómeno estacional que ocurre sobre sus cabezas. Aquí en Panamá, entre octubre y noviembre, hay que poner atención al cielo y cada vez más personas lo hacen: de pronto se ve allá arriba el impresionante espectáculo de la migración de rapaces atinadamente descrito por un observador como “ríos de aves” surcando el firmamento.

Referencias

- ◆ National Geographic Society. (1999), *Field Guide to the Birds of North America*. 3ra edición. Washington D. C. Texto de Russell Greenberg.
- ◆ Smith, Neal G. (1973), *Spectacular Buteo migration over Panama Canal Zone, October, 1972*, *American Birds* 27(1): 3.

- ◆Smith, Neal G. (1980), *Hawk and vulture migrations in the neotropics*. In: Keast, Allen and Morton, Eugene S. (Ed.), *Migrant birds in the Neotropics: ecology, behavior, and conservation*: 51-65. Washington, D.C.: Smithsonian Institution Press.
- ◆Smith, Neal G. (1990), *Soaring Raptor Migration Through the Isthmus of Panamá*. In: Olsen, Ian Newton and Penny (Ed.), *Birds of Prey*: 155-164. New York: Weldon Owen Ld.
- ◆Smithsonian Migratory Bird Center. (1993), *Uniendo las Américas: aves migratorias en Costa Rica y Panamá*.
- ◆Ventocilla Jorge, (2004), *¿Qué vuela Abí? Guía para conocer, apreciar y proteger las aves de la Ciudad de Panamá*, Ciudad de Panamá, Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales /Sociedad Audubon de Panamá.

